**Tourbillon Skelet Red Gold - Bon Jovi :**

**It’s his life**

**A watch with a black band

Description automatically generated**

**¿Qué más se puede desear cuando ya se ha llegado a lo más alto de la fama? En 40 años de carrera, el grupo Bon Jovi ha vendido más de 130 millones de discos y su líder, Jon Bon Jovi, ha explorado diversas facetas durante estas décadas, como estrella del rock cercana, empresario visionario, reconocido filántropo y activista comprometido. En la actualidad, ha alcanzado una madurez consumada que le impulsa a perseguir nuevos horizontes. Entre ellos, el de la relojería adaptada a su personalidad: exigente, disruptiva, única. El camino entre su Nueva Jersey natal y La Chaux-de-Fonds se abre ante él, y solo podía detenerse en Jaquet Droz…**

Sus seguidores se cuentan por cientos de millones, pero ninguno podrá tener su reloj. El Skelet Red Gold - Bon Jovi es fiel a la filosofía de la exclusividad de Jaquet Droz: un reloj hecho por, para y con Jon Bon Jovi, del que él será el único propietario, si bien sus fans podrán inspirarse en este modelo para crear el suyo propio.

Esta pieza, que se ha creado trabajando en estrecha colaboración con la estrella del rock, la llevará el cantante durante la gira mundial en la que está a punto de embarcarse para celebrar el 40.º aniversario de la carrera de su banda. El reloj reúne, en una caja en oro rojo de 41 mm, el ADN de Bon Jovi y la esencia de la filosofía *Disruptive Legacy* de Jaquet Droz.

La creación no se parece a ninguna otra. Resulta etérea y carece por completo de esfera. El movimiento se fija a la caja mediante una compleja geometría de puentes lineales con tratamiento PVD negro y se enmarca dentro de una arquitectura inquieta, con tensión y muy moderna. A las 12 h, el *tourbillon* parece quedar suspendido en el vacío. Se sitúa en vertical a un gran aplique en oro blanco realizado a mano: dos alas que se extienden a ambos lados de una daga y terminan en un corazón grabado con el logotipo «40», en homenaje al 40.º aniversario del grupo. Es en este punto, literalmente «en el corazón» del reloj, donde se engastan las dos agujas de las horas y los minutos, una simbología viva que representa la unión entre el alma y el tiempo, el corazón y la mente, algo que resultaba especialmente importante para el artista. Este logotipo, que está totalmente grabado y pulido a mano, es una creación original que lo acompañará durante toda la gira de aniversario del grupo.

En el centro de esta composición, lo que parece una sola unidad no lo es tanto. Por un lado están las alas y la daga, luego el corazón y, por último, el número «4» y el número «0». Al separar los componentes, Jaquet Droz ha podido ofrecerles un acabado específico. Superficies satinadas, pulidas y granuladas se entrelazan de forma fluida y natural, bajo unas alas desplegadas grabadas a mano dentro de un bloque de oro macizo. El aplique que corona el conjunto lleva el apellido del artista. Se trata de un sencillo distintivo, «Bon Jovi», que en realidad fue especialmente difícil de ejecutar: la tipografía de las palabras es exclusiva de la banda, y hubo que crearla también a mano para reproducir la altura, la profundidad, el espaciado y los ángulos.

La creación de este reloj automático, que cuenta con una reserva de marcha de 8 días, fue supervisada por el propio Jon Bon Jovi. La pieza resume a la perfección su filosofía de vida, como cantaba en una de sus mejores canciones: «It’s My Life».

***«Create your own. As unique as you are»***

***Última hora: entrega en mano en Palm Beach***

*Hace tan solo unos días, Jon Bon Jovi recibió en persona su exclusivo reloj, pieza única, cerca de su domicilio de Palm Beach, directamente de manos de Alain Delamuraz, consejero delegado de Jaquet Droz. El artista, que se mostró visiblemente emocionado por la atención, dedicó gran parte del día a charlar con el equipo, a hacerse numerosas fotos y a compartir con Jaquet Droz su visión del tiempo, la relojería y la creatividad. La reunión se celebró en lo más alto, en la azotea de un hotel a poca distancia de su casa, y pone de manifiesto una vez más la filosofía disruptiva de Jaquet Droz, liberado del modelo comercial de las «boutiques» convencionales y donde cada cliente recibe una atención única y exclusiva.*